



Ustedes tienen necesidad del Arte.  
Todos necesitamos arte.

CATHERINE MEURISSE

# Le pont des arts

• EL PUENTE DE LAS ARTES •



IMPEDIMENTA

*En una orilla del río, la Literatura; en la otra, la Pintura. En medio, un puente que usan tanto escritores como pintores. Todos fascinados por la belleza del lienzo de uno, o sacando inspiración de la novela de otro. Repasemos algunas anécdotas de grandes amistades entabladas entre personas de ambas Artes.*





# La visión personal

O cómo el filósofo Diderot se vacía la cabeza en el museo para llenar la nuestra.



¡SE ACABÓ!

¡¡¡He acabado!!!

En 1765, Diderot pone punto final a su colaboración con la Enciclopedia.

¡Unas vacaciones de la mente para mí! ¡A divertirse! ¡A divertirse!



¡Veinte años! ¡Le he consagrado veinte años de mi vida a este diccionario! ¡Yo también tengo derecho a tumbarme a la bartola!

El correo del señor.





factura  
factura  
factura  
factura

Jacques,  
reserva una  
habitación en el  
Bed & Breakfast  
de mi amiga  
Catalina II de  
Rusia.

factura  
factura  
...

¡AH!  
Una postal  
de Grimm.

Friedrich Melchior  
Grimm (1723-1807)  
-nada que ver con  
los autores de cuentos  
de hadas- se encarga  
de una revista dirigi-  
da a la aristocracia  
extranjera cultivada  
(como Catalina II  
de Rusia):  
La Correspondance  
littéraire.



Mi querido Denis:  
Ahora mismo me encuentro de vacaciones  
en casa de Catalina II (en la que ya no  
cabem más personas). ¿Serías tan  
amable de ocuparte de mi revista?  
Aquí hace buen tiempo, el agua está  
a -12°C, me han salido sabañones.  
Tu amigo,  
Friedrich Melchior

Vaya... Deja lo del  
Bed & Breakfast,  
Jacques. Anulo las  
vacaciones.

¡Oooh,  
señor, qué  
mala  
suerte!



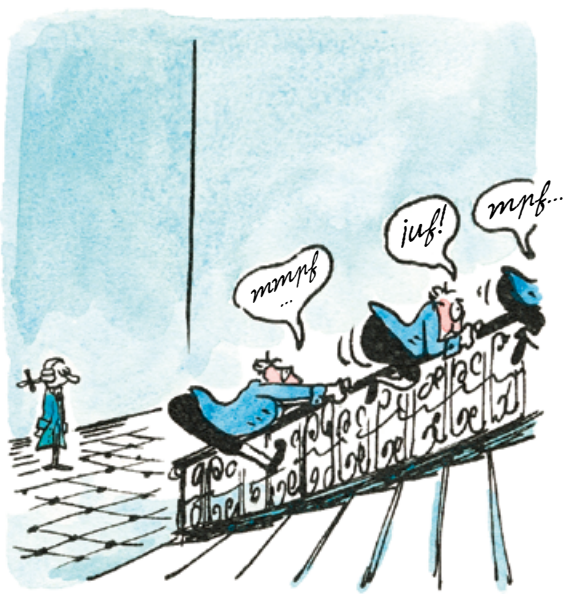
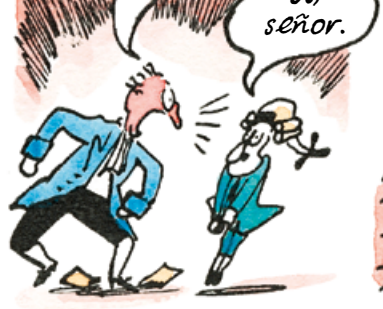
¡No seas tan  
fatalista,  
Jacques!  
¡Eres agotador!

...

Sí,  
señor.

¡No hay nada más  
saludable que el  
trabajo! Aprovecharé  
mi tiempo en la  
revista de Grimm  
para colar algunas  
ideas personales.

¡Al  
tajo!



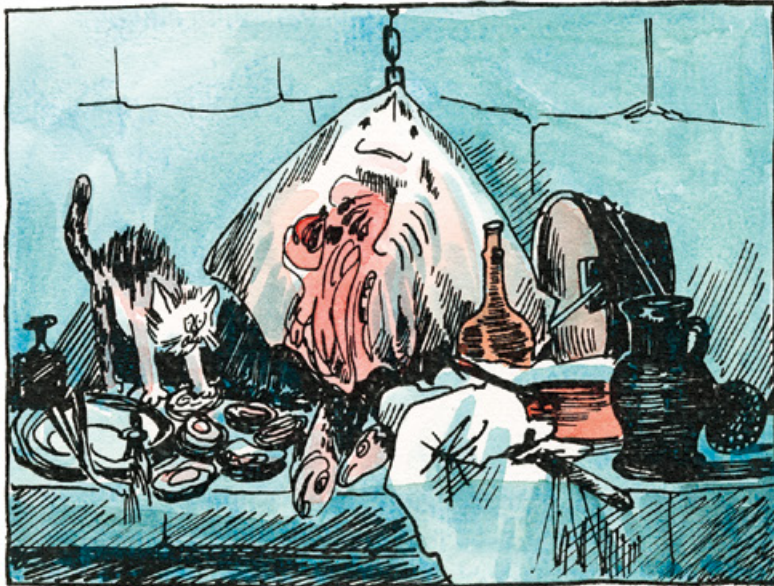


Y así es como Diderot desarrolló su actividad como crítico literario y artístico: sus Salones -informes técnicos y poéticos de exposiciones de la Academia de Bellas Artes, escritos en 1759- lo convierten en el pionero de la crítica de arte en una época en la que la norma es que solo los pintores son capaces de juzgar la pintura.

Mi originalidad reside en mi entusiasmo: mido la belleza de una obra por la intensidad de mi emoción.

¿Qué queréis que os diga?, me gusta elogiar. Soy feliz cuando admiro.

¡OOOOH!  
¡PERO QUÉ BELLEZA, MIRAD!

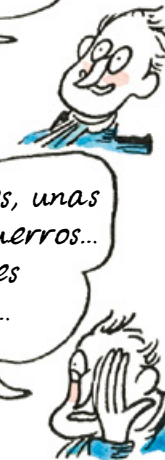


La raya, de Chardin (1728).

Qué asco, ¿verdad?

Dos bagres, unas ostras, puerros... Chardin es un mago...

... Los objetos que pone en su lienzo son tan auténticos que parecen de verdad.

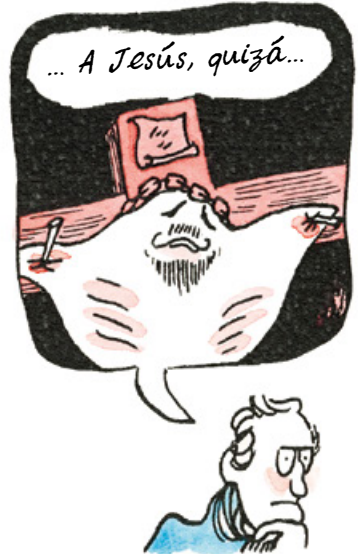


¡Ay, Chardin!

¡No son blancos, rojos ni negros lo que mezclas en tu paleta, sino la sustancia misma de los objetos, el aire y la luz que tomas con la punta de tu pincel!

Es curioso cuánto me recuerdan a alguien esos ojos atormentados de la raya...

... A Jesús, quizá...







En él, la degradación del gusto, del color y del dibujo van de la mano con la depravación de las costumbres...



«¡Ya veis lo que pinta un pintor que se pasa la vida entre prostitutas!»



«¡Sus vírgenes parecen cotorras, y sus ángeles parecen sátiros libertinos!»









En 1880, Barbey d'Aurevilly ironiza en un panfleto sobre los métodos apropiacionistas de Diderot.

«¡Yo, yo y yo!»  
¡Mejor que Diderot  
controle su  
elocuencia! Peor que  
un romántico...

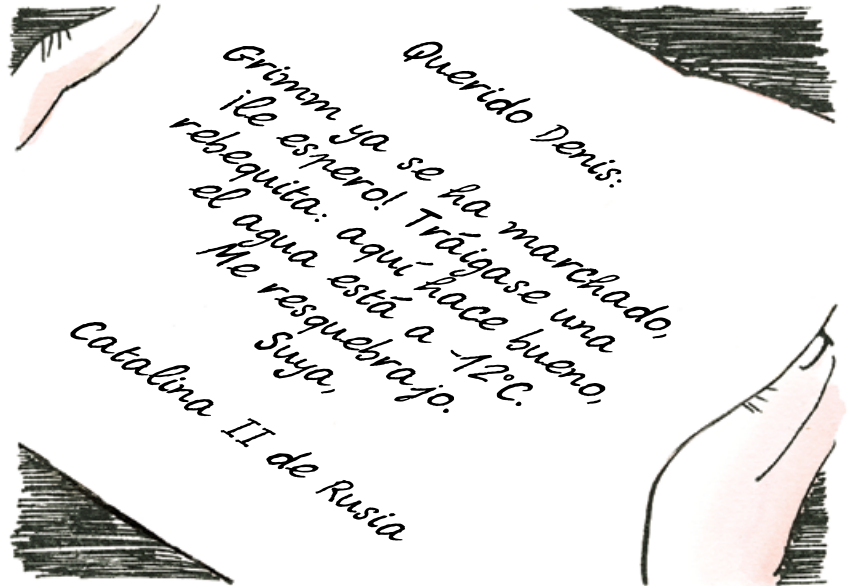
Destroza el lienzo y pasa la  
cabeza a través del agujero para  
que todos lo vean y lo  
escuchen a él...

¡Envidiosos!



¡Si a vos no os gustan  
mis anecdotitas, al  
menos no me espantéis  
lectores!

El correo  
del señor.



Mal que le pese a Barbey d'Aurevilly, cuando los escritores del siglo XIX -Zola, Huysmans, Gautier, Stendhal- se asomen a la pintura de su tiempo se acordarán del estilo del filósofo amante de las artes... y luego del resto.

¡Por nosotros,  
Catalina II!



FIN

